

¿Por qué hay a quien le gustan las canciones tristes?



Porque en realidad solamente son una simulación de la verdadera tristeza. Es cierto que las investigaciones revelan que, aunque una música triste y/o una letra del mismo tenor producen reacciones algo depresivas en el cerebro, la intensidad no es la misma. Es más, hay a quien efectivamente le produce placer porque le ayuda a purgar penas reales que no ha sabido procesar. También es cierto que el aire melancólico está asociado culturalmente al romanticismo, y eso siempre es un atractivo. Una investigación japonesa del RIKEN Science Institute ha revelado que las composiciones en modo menor (que usan una cierta selección de notas) producen un mayor desánimo que las que suenan en modo mayor (otra selección diferente). Éstas últimas más bien producen alegría. *(Fuente: Revista Sciencia)*